

**Sr. John y Sra. Cathy Rizza**  
**New England Cord Blood Bank, Inc.**  
**153 Needham Street**  
**Building One**  
**Newton, MA 02464**

**Diciembre 23, 2009**

Estimados Sr. y Sra. Rizza,

Gracias por ayudar a salvar la vida de mi hija.

En Abril de 1998 día a luz a mi primer bebé, mi hija Cameron. Cameron nació con mal rotación intestinal y atresia duodenal, las cuales fueron detectadas durante un ultrasonido poco antes de su nacimiento. Sus defectos intestinales iban a ser corregidos quirúrgicamente a los 2 días de nacida. Yo ya estaba lista para eso. Para lo que no estaba lista era para las anomalías de la mano y el pulgar que no fueron detectadas durante ese ultrasonido – problemas que significaban que había una anomalía mucho más grande – que una cirugía no podía arreglar.

Se llamó a los genetistas y se discutieron muchos síndromes. Me habían realizado una amniocentesis, así que todos los problemas genéticos para los que se habían hecho pruebas en ese momento, fueron descartados de inmediato. Los médicos parecían desconcertados pero uno de los asesores genéticos quería una prueba para una “muy rara y mortal” enfermedad genética recesiva – *Anemia de Fanconi*. Durante la cirugía de Cameron, el cirujano extrajo un poco de piel extra para enviarla a Nueva York y hacerle la prueba para AF. Cuando mi hija tenía 10 días de nacida, una hematóloga me dijo que mi hija viviría “aproximadamente 10 años, y que moriría durante un trasplante de médula”. Me dijo que no tuviera más hijos. Luego salió de la habitación y me senté ahí con mi cabeza dando vueltas, llorando histéricamente, preguntándome qué iba hacer.

Crecí con un padrastro que es científico e investigador del cáncer. Fuimos a Woods Hole, MA cada verano así él podía hacer sus investigaciones y yo constantemente estaba rodeada de mentes brillantes. Sabía acerca de la investigación sobre la sangre del cordón umbilical y las células madre y las promesas de cura que las células madre mantienen. Aunque era 1998 y las células madre parecían como de ciencia ficción para la mayoría, leí tantas cosas al respecto que parecían tan sorprendentes con respecto a lo que podría estar disponible en el futuro. Llamé de inmediato a mi hermana en Boston, quien daba a luz en 4 semanas, y le pedí de favor que guardara la sangre del cordón umbilical de su hija, en caso de que hubiera posibilidad de que ella fuera compatible con mi hija, ya que la sangre del cordón umbilical de Cameron no ayudaría a su condición subyacente en el futuro. Mi hermana estuvo de acuerdo y guardó la sangre del cordón umbilical de mi sobrina con ustedes.

He tenido 2 hijos desde que Cameron nació – ambos saludables y ninguno está afectado por la AF – y guardé la sangre del cordón umbilical de ambos con ustedes. Reese nació en Mayo de 1999 y Conlan en Mayo de 2002. Me realizaron un CVS en cada embarazo para ver si alguno tenía AF, y al mismo tiempo se les hiciera tipificación HLA. El saber dónde está su sangre del cordón umbilical – de hecho poder *visualizar* el edificio me dio un gran consuelo. El estar en Boston, un lugar en el que viví por muchos años y que es casa de una de las mejores comunidades médicas del mundo, fue un “plus” al decidir qué instalación utilizar.

Adelantándonos rápidamente al 2007. Los hematólogos siguieron muy de cerca a Cameron. CBC tras CBC, biopsias de médula ósea y revisiones constantes. Sus niveles de CBC, particularmente su ANC, habían llegado al límite. San Judas decía que era el momento. Fuimos a Minnesota a ver al Dr. John Wagner y a la Dra. Margie

MacMillan para saber su opinión. Era el momento de un trasplante – momento de llamarles a ustedes y recuperar la sangre del cordón umbilical de Conlan. Él es una compatibilidad de 6/6 para su hermana, y gracias a ustedes, tenía guardada la sangre de su cordón umbilical.

Cameron pasó por su trasplante con muy pocos problemas. Por supuesto tuvimos los problemas usuales con la glucosa por los esteroides y algunas náuseas por la quimioterapia (pero de hecho no tuvo vómito – nunca), y comía todo el tiempo y realmente sorprendió a todos por lo bien que estaba. El conteo celular en la sangre del cordón umbilical de Conlan era muy bajo así que tomó un tiempo para que los conteos de ella subieran. Pero subieron y, cuando lo hicieron, crecieron como locos. Estábamos en casa en Memphis para el Día +61.

Nunca podré expresar perfectamente en palabras cómo me sentí al mirar ese flujo rojo brillante de la sangre del cordón umbilical de la bolsa pasando a la línea central en el cuerpo de mi hija. Era un renacimiento. Conlan siempre ha sido mi “niño dulce” que siempre se come sus alimentos con gran velocidad. Solamente para tener postre: a los 30 minutos durante la transfusión, Cameron me pidió una barra de *Hershey's* – la primera vez en su vida que ella pedía un chocolate. Mientras corría por el hospital buscando en las máquinas expendedoras tratando de encontrar esa barra de chocolate (la cual eventualmente encontré), supe que el trasplante sería un éxito. Seguí pensando en el día de su diagnóstico, mis llamadas telefónicas con NECBB, haber podido imaginar dónde estaba la sangre del cordón umbilical, toda la gente maravillosa con la que hablé en NECBB, la investigación sobre células madre – de todo, pasó por mi mente. Quería poder abrazar a alguien de NECBB y decirles gracias por ayudar a salvar la vida de Cameron. Y tal vez pedirles una barra de *Hershey's*.

Conforme este año llega a su final miro a mi hija, que nunca había estado más sana en su vida, y siento tanta gratitud hacia ustedes y lo que hacen. Cameron está en 6° grado, saca sólo As y Bs, ama a Miley Cyrus, el maquillaje, todas las cosas rosas, todo lo que tenga que ver con Crepúsculo y discutir con sus hermanos. Incluyendo al dueño de las células madre que salvaron su vida. Y agradezco a Dios por ustedes y sus médicos y por todas las mentes brillantes que investigan sobre las células madre. Y, por supuesto, por mis hermosos hijos; uno de los cuales no estaría aquí ahora si no fuera por ustedes.

Gracias. Parece algo tan trivial para decir por lo que ustedes hicieron, pero no sé qué otra cosa decir.

Que tengan una maravillosa temporada de fiestas y Feliz Año Nuevo. Ustedes son, y siempre serán una gran parte de mi vida – Cameron es un testimonio viviente de eso. Su foto está a continuación – ¿ven lo que quise decir con lo del rosa???

Mis mejores deseos para ustedes y sus familias,

*Leighsa McCommon*  
Mamá de Cameron Perlish

